Año LIV.-N.º 107. Barcelona, martes 13 de Abril de 1912. Pág. 5049

EL DILUVIO

Diario republicano - Dos ediciones diarias

Información española y extranjera, Artes, Ciencias y Literatura

EDICION de la TARDE

Suscripción: Barcelona, ptas. 1'50 al mes. Fuera, ptas. 6 trim. Extranjero ptas. 8 trim.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES Escudillers Blanchs, 8 bis, bajos. | ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES Plaza Real, 7, bajos. Teléfono 630.

TEATROS

Gran Teatro Español - Célebre compañía de opereta italiana CITTÁ DE FIRENZE.—Espectáculo de primer orden.—Debut el sábado, día 20.—Detalles por carteles.

Crónica diaria.

Protección á la infancia.

Bajo los eficaces auspicios de la Junta oficial de Protección á la Infancia ha empezado á funcionar en el barrio de Hostafranchs un restaurant dedicado exclusivamente á los niños pobres que asisten á las escuelas municipales.

En un espacioso comedor que forma parte de un establecimiento benéfico se ofrece todos los días una opípara comida, compuesta de un plato de sopa y otro de cocido, á doscientos niños, los cuales son reunidos en dos tandas.

Junto al edificio donde se ha instalado el restaurant hay un vasto campo, que ha sido arrendado por la propia Junta de Protección á la Infancia, y en él permanecen, dedicándose á las expansiones propias de la edad infantil, los que aguardan el aviso para ocupar los sitios en que les han antecedido los cien primeros pequeños comensales.

Hemos oído hacer muchos elogios del nuevo restaurant para la infancia, no sólo por la buena calidad de los alimentos que se da á los niños y por su acertada codimentación, sino también por la afabilidad de que son objeto los diminutos comensales por las muchachas encargadas de servirles la comida.

Parece que hay el propósito, según ya indicamos hace días, de establecer otro restaurant análogo en la populosa barriada de Gracia.

Una suscripción.

Los vecinos y amigos de los infelices vendedores de los Encantes sumidos en la miseria por el incendio de hace unos días, han iniciado á favor de ellos una suscripción que hasta ahora ha dado el resultado siguiente:

Jaime Petit, 50 pesetas; Ramón Fló, 25; José Smandia, 30; Bartolomé Amigó, 10; Ramón Sabadell, 10; José Capdevila, 5; Antonio Teixidó, 10; Pablo Martí, 4; Salvador Sindreu, 25; Isidro Planas, 5; Enrique Hilario, 2; José Cabré, 10; Francisco Roca, 2; Giralt, 3; Pedro Sanz, 5; María Brunet, 2; I. Coma, 25; Viuda Fusté (Mariposa), 25; Joanet, 2; José Palacios, 5; Zapatería Italiana, 2; Gabriel Basas, 1; Juan Bartras, 1; Antonio Bargallo, 1; José Gracils, 3; Simón Giró, 1; Mañé y Subirana, 1; Peinadora, 1; Joaquín Fonfia, 1'50; Rosita Iter, 1'10; Pepita Ribera, 1; Celestino Grau, 1; Juan Aymamí, 1; Jaime Porqueras, 1; Caral

cería, 1; Jaime Farrero, 1'20; José Planas, 2; La Perla, 2'50; Emilio Mauri, 4; Agustín Bertrán, 2; Taberna Pau, 4; Josefa Font, 10; Cacharrería, 1; Francisco Bonet, 2; Francisco José, 2; Luisa Capdevila, 1; Rosa Papiol, 1; Matilde Enseñat, 2; César Tomás, 5; Valentín Basagaña, 1; Juan Espel, 2; señor Guñalons (concejal inspector), 10; señor Martorell (director Encantes), 5; señor Mars (director Mercado), 5; Previsión Nacional, seguros contra incendios 50; José Bonet, 10; Mateo M. Amigó, 10; Carmen Balagué, 5; Buenaventura Valls, pesetas 5; Carmen Ráfols, 5; Luis Farreras, 5; Anita Ramón, 5; Antonio Bonet, 5; Miguel Pros, 5; Juan Dalmau, 5; Anita Pujada, 5; Juan Cardó, 5; Lorenzo Mateu, 5; Manuel Vallés, 5; Vicente Mexquita, 2; Rafael Cortés, 2'50; Rosario Marticorena, 1; Antonia Martorell, 1; Magdalena Samey, 1; Antonio Fabregat, 2; Miguel Viver, 1; Narciso Pasol, 1; Elena Ricart, 2; Tomasa Alanos, 2; Manuel Vinbert, 3; Baldirio Jacas, 1; Francisco Morell, 1; María Ferrer, 2; Tomasa Lloveras, 1; Joaquina Gonzalez, 1; Carlos Tárrega, 1; Damiana Gil, pesetas 1; Emilio Cervelló, 2; José Reixat, 2; Salvador Martí, 1; Valera Lazeano, 1; Juan Pérez, 3; Carmen Bruguera, 1; Juan Sanromá, 1; María Ester, 1; Joaquín Garriga, 1.—Total, 505'80 pesetas.

NOTA: Quedan otros donantes que se publicarán en listas sucesivas. Continúa abierta la suscripción.—*La Comisión.*

Gacetilla.

En el Colegio de Farmacéuticos de esta ciudad se reunieron ayer la totalidad de los subdelegados de Farmacia de esta provincia, la casi totalidad de los de esta ciudad, la Junta directiva del Colegio local y una representación de los farmacéuticos del Gremio para tratar de la conveniencia de reorganizar el Colegio Farmacéutico provincial.

Aprobada por unanimidad la conveniencia del proyecto, se acordó que los subdelegados de la provincia remitan á la secretaría del Colegio local, antes de fin de mes, la lista completa de todas las adhesiones de los farmacéuticos de sus respectivos distritos, para desde luego comenzar á cursar los trámites que la ley exige para la constitución del expresado Colegio provincial.

Anoche se reunió en el Ayuntamiento la Comisión de Reforma y acordó aceptar la resolución del gobernador civil, que fija en 53,279 pesetas el justiprecio de la casa número 2 de la calle de Graciamat.

También acordó la redacción del pliego de condiciones para subastar las obras de derribo del ex convento de las Mínimas.

Se decía en el Ayuntamiento que en breve tratará esta Comisión de la proyectada expropiación del Hospital de la Santa Cruz, cuyo presupuesto, según cálculo aproximado, es de 5.000,000 de pesetas.

La Secretaría general de la Universidad anuncia que desde el día 1.° al 15 del próximo mes, en sus días lectivos, de diez á doce, estará abierta la matrícula de enseñanza no oficial en los Negociados de dicha Secretaría para los alumnos que deseen examinarse en el mes de Junio próximo de asignaturas de las Facultades en este Centro establecidas.

Se reunió anoche en el Ayuntamiento la ponencia que estudia los medios para suprimir los depósitos domésticos de agua y el cieno de los pozos negros, limitándose los ponentes á cambiar impresiones acerca del dictamen que será redactado en breve proponiendo una solución á la aprobación del Consistorio.

El Consulado general de Chile en España nos comunica que, habiéndose establecido, por disposición de reciente ley, una Aduana en Punta Arenas, todas las mercaderías que se embarquen con destino á dicho puerto quedarán afectas á la visación consular, de modo que los embarcadores deberán presentar al Consulado de Chile en ésta los conocimientos y facturas para su visación.

La Escuela especial y provincial de Náutica pone en conocimiento de los alumnos que deseen matricularse y examinarse con arreglo á los programas oficiales, que deberán solicitar su admisión durante la primera quincena de Mayo próximo para ser examinados en el siguiente mes de Junio por medio de solicitud dirigida al director de la Escuela. La matrícula estará abierta desde el día 1.° al 15 del expresado mes de Mayo, de nueve á once, todos los días lectivos, en la secretaría, sita en el piso principal de la casa Lonja del Mar.

Hoy, á las seis de la tarde y en el Fomento del Trabajo Nacional, don Hermenegildo Giner de los Ríos dará una conferencia explicando las gestiones que ha hecho en Madrid acompañando á los ingenieros industriales y alumnos de esta Escuela á fin de conseguir del Gobierno las peticiones formuladas.

Quedan invitados á la presente conferencia los ingenieros industriales y alumnos de dicha Escuela.

El proyecto de bases para la redacción de un nuevo reglamento orgánico del Cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos que ha ocasionado la actual protesta, es el siguiente:

1.ª El título de ingeniero de caminos, canales y puertos habilita para el ejercicio libre de la profesión en obras, *industrias* y trabajos de índole particular. Cuando este título afecta carácter oficial habilita, *además*, para el ingreso en el Cuerpo nacional de ingenieros de caminos, canales y puertos.

2.ª Es de la competencia *exclusiva* del Cuerpo nacional de ingenieros de caminos, canales y puertos entender en el *estudio, ejecución, explotación, dirección é inspección* de las obras públicas realizadas ó por realizar en todo ó en parte con fondos, recursos ó subvenciones del Estado, de las regiones ó de las provincias y de los Ayuntamientos de más de 25,000 habitantes ó capitales de provincia. Quedan fuera de esta competencia las llamadas construcciones civiles que no formen parte de las enumeradas en las bases siguientes.

3.ª Bajo la denominación de obras públicas se comprenden: Los caminos vecinales, carreteras, caminos de hierro, *tranvías y vías colgadas, elevadas* y *subterráneas* de servicio público; los puentes y señales marítimas, las obras de defensa y mejoras de las corrientes públicas, los pantanos y embalses, los canales de *riego* y de navegación, los aprovechamientos de aguas públicas superficiales y *subterráneas* destinadas al consumo de poblados, á los *riegos ó á la producción de energía*; los saneamientos de *poblaciones, terrenos y marismas*; las *centrales y generadores de energía*, las *explotaciones de canteras*, la *fabricación* y preparación de materiales de construcción en cuanto sean precisos ó *convenientes* para la ejecución ó explotación de las obras mencionadas.

La Comisión de alumnos de nuestra Escuela de Ingenieros Industriales nos remite el siguiente escrito:

«Señor director de EL DILUVIO.

Muy señor nuestro: La Comisión de alumnos de la Escuela de Ingenieros se cree en el deber de informar á usted, aunque sucintamente, de las causas justificantes de la actitud adoptada.

No ignora usted el malestar que entre nosotros reina por las constantes intromisiones de personas ajenas en las cuestiones que á nosotros toca resolver, indicadas en el título de nuestra carrera, intromisiones que tienen por base á veces disposiciones oficiales y otras la razón de la fuerza; de los dos modos son atropellos á nuestros derechos, que en definitiva vienen á resultar en contra de los desvelos y privaciones que nos cuesta alcanzar el título soñado, que tendrá como fin el que al terminar nuestra carrera no podamos ejercerla para vivir dignamente.

Y luchando llevamos dos años; conseguimos un real decreto que crea el Cuerpo nacional de ingenieros industriales, el cual, después de un año, todavía no se llevó á la práctica, porque alguien, uno, ó mejor, muchas manos ocultas y poderosas, que forma una clase privilegiada, tiene empeño en que aquello no se cumpla, y hasta ahora lo ha conseguido para desdoro nuestro y en pugna con nuestros derechos y nuestros intereses.

Con el fin de que de una vez para siempre se termine la cuestión y sepamos los medios que tenemos para vivir, y también para evitar que aquello nos lo vayan haciendo firme en partes y por el cómodo procedimiento del secreto, las tres Escuelas de ingenieros industriales de España han presentado las siguientes peticiones:

1.ª Que por el ministerio de Fomento se encargue á los ingenieros industriales de las funciones propias de su profesión.

2.ª Que no se concedan exámenes de reválida á los ingenieros de Montefiore sin que tengan que aprobar las asignaturas no comunes á las dos carreras.

3.ª Que se equipare á los ingenieros industriales con los demás ingenieros civiles y militares para su ingreso en el Cuerpo de ingenieros geógrafos.

4.ª Que en las dependencias oficiales del Estado, Diputaciones y Ayuntamientos no sean admitidos los jefes y oficiales del Ejército y Armada en cargos exclusivos de ingenieros industriales, y

5.ª Que se modifique el plan de estudios de nuestra carrera en el sentido de introducir la asignatura de navegación aérea.

Como se ve, nuestras peticiones son justas y además sensatas. En apoyo de ellas hemos agotado todos los medios legales de petición y protesta y jamás se nos ha hecho caso en lo más mínimo. En vista de ello, las tres Escuelas hemos decidido declarar la huelga y renunciar incluso á los derechos adquiridos, lo cual equivale al cierre de

dichas Escuelas si no se nos concede lo que muy justo y muy de razón es nuestro y que ha de constituir nuestro medio de vida después.

Con la mayor atención atentos servidores suyos q. b. s. m.—*La Comisión.*

Barcelona y Abril 1912.»

Conferencias y reuniones.

En el Ateneo Enciclopédico Popular hoy, á las diez en punto de la noche, don Ignacio Rivera dará la primera conferencia de la serie anunciadas sobre "Psicología general y Terapéutica„. La asistencia será pública.

Pasado mañana, por la noche, don Juan P. Espadaler dará una conferencia sobre música.

*** La Sociedad El Artesano, de Gracia, está ultimando la confección del cartel de sus Juegos Florales (año IV) que se celebrarán el día 15 del próximo Agosto y que, dados los trabajos que lleva hechos la Comisión organizadora, prometen revestir gran solemnidad.

*** Pasado mañana en el local de la Sociedad de obreros peluqueros El Fígaro el compañero José Grau dará una conferencia, desarrollando el tema "Momento actual de la clase de obreros peluqueros barberos„.

Espectáculos.

LICEO.—Perdurando la indisposición del tenor señor Ibos, la Empresa de este coliseo, con objeto de no retardar el debuto de la señora Finzi-Magrini, ha rogado al tenor Del Rey que se encargue del papel de Edgardo, que ha cantado ya en otros importantes teatros, prestándose gustoso para no perjudicar á la Empresa y á los frecuentadores del teatro.

Mañana, con la última representación de *Lohengrin*, se despedirá por esta temporada del público de Barcelona nuestro eximio paisano el tenor Viñas. Como en las funciones anteriores, cantará el final desde el *racconto* en catalán y los numerosos admiradores con que cuenta el eminente artista le harán, sin duda, una cariñosa manifestación de simpatía.

***

ELDORADO.—*Melitón González*, el dibujante y literato conocido con este seudónimo, ha dado un nuevo *sainete* al público con el título de *La forastera*. La Empresa del Sindicato ha hecho bien en dar algo de este género que cultiva Pablo Parellada, porque el autor de *Los asistentes* acostumbra á poner esa gracia en sus obras que agrada al público que va al teatro á distraerse.

La forastera no es ninguna cosa del otro jueves.

Queda reducido el argumento á la venganza que se toma una compañía de cómicos de la legua de quien les creó atmósfera desfavorable en el pueblo en que actúan y donde aquél veranea. Ante el acierto con que fingen ser lo que no son para robarle, ha de rendirse el aludido, se hacen las paces y todo acaba en celebrario con una comilona.

El buen público se reía de las situaciones cómicas, un tanto apayesadas, pero aplaude la obrita de Parellada, siendo, sin duda, una de las más flojas que ha producido.

Los actores procuraron sacar partido de aquellas endebles caricaturas.

***

CÓMICO.—Hoy se estrenará el entremés de Serafín Asprés, *Saturnino, dentista*, que interpretarán Pepe Viñas y Amparito Martí en unión de las principales partes de la compañía.

Las representaciones de la preciosísima opereta *La mujer moderna* siguen contándose por llenos. Hay obra para días.

Está en preparación el último éxito de Loreto Prado y Enrique Chicote, del teatro Cómico de Madrid, *El refajo amarillo*, cuyos protagonistas interpretarán la gentil Pilar Martí y el graciosísimo Ricardo Güell.

***

La Schola Orpheonica dará dos importantes conciertos en el teatro Principal los días 21 y 28 del corriente, por la mañana, con la cooperación de la orquesta del Círculo Musical Bohemio. El primero de dichos conciertos será dedicado á los socios protectores, siendo el segundo extraordinario. Además de varias obras nuevas de autores catalanes, se dará la audición del gran Credo de la *Missa Solemnis*, de Beethoven, para solistas, coro y orquesta, obra conceptuada como una de las de más difícil ejecución.

dad de un mono, manejaba diestramente el cuchillo y era, por naturaleza, malo, sanguinario.

Dado á luz en la cárcel por una mujer condenada por robo, había sido llevado á la Inclusa; pero á los diez años fué recogido por su madre, que lo convirtió en lo que era: gandul, vanidoso, lujurioso, trapacero, un verdadero tipo del bribón malvado y peligroso.

No tenía temor de Dios ni del diablo, ni de nadie; cuando su madre fué llevada al Hospital corroída por la gangrena, rió, porque los lamentos de ella, que demasiado tarde se arrepintió de su infame vida, le aburrían, le fastidiaban. Y sólo por casualidad supo que la desgraciada había muerto; él no se había cuidado de irla á ver.

Así, no le inspiró repugnancia el entenderse con una mujerzuela como la *Gata* y sentía cierto orgullo viéndola sumisa á sus deseos.

Él fué el que dijo á la *Gata* que la *Bella Turinense* se había convertido en una cocota de alto rango y que en Turín no se hablaba más que de ella.

—Alda se ha reído de ti—dijo á la *Gata*—y tú, cabeza de chorlito, no te has apercibido de nada y te has estado con las manos en la cintura, cuando si quisieras...

—¿Qué iba á hacer?

El granuja dió una patada en el suelo.

—¿Aun no lo has entendido? Ir á verla, amenazarla con una denuncia si no se aviene á un arreglo, si no te da una parte de sus ganancias. ¿No sabes que se dice que está en relaciones con un príncipe?

—Bien; enseguida entraré en campaña.

Pero la *Gata* había vuelto poco satisfecha de su visita.

Había obtenido dinero, es cierto; pero el acogimiento de Alda la había desconcertado.

La *Bella Turinense* se presentó á ella despreciativa, orgullosa, sin que la causara efecto la amenaza de ser denunciada á la policía.

Es verdad que en el momento de despedirla, Alda, como arrepentida de su dureza, la había prometido devolverla aquella visita; pero quizás mentía y había que desconfiar de la promesa.

Cuando la *Gata*, á su regreso, abrió murmurando la puerta de su antro, encontró en la cocina al granuja que la aguardaba.

Éste se hallaba sentado junto al fuego, sobre el cual hervía una cazuela llena de nabos, y fumaba tranquilamente su pipa.

—¿Qué hay?—preguntó sin cambiar de postura.

La *Gata* se dejó caer sobre una silla que había al lado de la mesa.

—Ponme de beber, *Fischietto*—dijo—; tengo la lengua seca.

El granuja dejó su sitio de mala gana.

Llenó dos copas de aguardiente y alargó una á la *Gata*, que la apuró de un trago y limpióse después los labios con el dorso de la mano.

—¿Y qué hay?—repitió el bribón, al cual desde pequeño le apodaban *Fischietto*.

—Alda se ríe de todos los policías de este mundo. Sin embargo, no me ha dejado venir con las manos vacías. Mira.

Y la vieja sacó los billetes que llevaba ocultos en el seno, entre la camisa y la carne, y se puso á contarlos y á examinarlos, sin reparar en las miradas de codicia que la dirigía *Fischietto*.

—Son 500 liras, una miseria para Alda, que nada en oro—continuó—. ¡Si vieses qué lujo!... No debe ser mejor el Palacio Real. No sabía dónde poner los pies, porque temía ensuciar las alfombras no podía volver la cabeza sin verme á un espejo. Además, muebles dorados, cortinajes de seda, sofá de terciopelo... ¡Ah! ¡La pícara! Ponme de beber, *Fischietto*.

El granuja estaba de malhumor.

—Pero, en resumen, ¿qué dijo?

—Me ha tratado como á una extraña, de arriba abajo, no se ha conmovido á mis ternuras y, aunque me ha prometido venir aquí, estoy segura de que apenas salí dió á los criados orden de que no me dejaran pasar más. Y lo que he obtenido, obtenido.

—¡De ninguna manera!—gritó *Fischietto* dando un puñetazo sobre la mesa—. Hemos de tener nuestra parte; hay que llenar nuestro saco.

—También lo he pensado yo; mas para lograrlo hemos de saber primero quién es el que paga.

—Eso queda á mi cuidado. Por lo pronto, dame la mitad de ese dinero.

Las mejillas de la *Gata* se encendieron.

—¿Pretendes tanto?

—¿Quien si no yo te impulsó á visitar á Alda, bruja de los diablos? ¿No voy á meterme por ti en un asunto sucio? ¿Y quieres mostrarte tacaña?

—Te daré 100 liras.

—¡Ve á la horca, vieja ladrona!—gritó *Fischietto*.

—Habla más bajo.

—Te digo que quiero la mitad.

El joven había cogido la botella por el cuello y la tenía levantada en actitud amenazadora.

—Venga el dinero—repitió—sin tantas observaciones, porque te rompo la cabeza.

Era capaz de hacerlo. La *Gata* tuvo miedo y, sin replicar ya, cogió dos billetes de 100 y uno de 50 y los entregó al granuja.

Le temblaban las manos.

—Eres muy exigente—balbuceó la vieja.

—Demasiado poco soy—dijo el granuja dejando la botella y guardándose ávidamente los billetes—y si hubiera sabido que eras tan tacaña no me habría entendido contigo... Conozco otras más jóvenes y generosas que se mueren por mis pedazos.

La *Gata* le asió por un brazo; había sido tocada en su flaco y se convertía en una víbora.

—Mira que si sé que te entiendes con otra te acogoto... Ya sabes que mazzas no me faltan,

Fischietto ahora reía.

—Ya sabes que á mí no me asustas. Vaya, celosa, déjame ir á buscar una botella del bueno; pago yo hoy y no reparo en gastos.

La *Gata* se había calmado enseguida.

Aquella noche los dos amantes tomaron una solemne borrachera y *Fischietto* mientras tuvo dinero en el bolsillo no se cuidó de descubrir quién era el protector de Alda.

Pero cuando tuvo los bolsillos vacíos *Fischietto* emprendió con ardor su propósito.

Una noche el granuja regresó á su casa profundamente turbado.

La *Gata* le había preparado una buena cena; pero aquella noche, en contra de su costumbre, *Fischietto* apenas comió. Y de repente tiró el tenedor sobre la mesa y después de vomitar una blasfemia exclamó:

—Sin embargo, quiero convencerme.

—¿De qué?—preguntó la *Gata* con sorpresa.

—Lo sé yo y basta.

El granuja permaneció un instante pensativo, y después, con voz más tranquila, dijo:

—¿Te acuerdas aun de Giulio?

La sorpresa de la *Gata* aumentó.

—¿Del que fué asesinado?—agregó á su vez.

—Lo dijeron al menos.

—¿No lo viste tú? Pues no ha pasado un siglo. Fué cuando llevaron tu madre al Hospital y tú ya venías por mi casa.

—Precisamente; entonces nadie pensaba en mí... me creían un tonto, y si alguno me hacía algún encargo me daba por recompensa un cachete... No olvido nada y aquí dentro había ya alguna cosa...

Se golpeó la frente y prosiguió:

—Hablaba poco y observaba mucho, sobre todo cuando venía alguno que se burlaba de toda la policía del mundo y sabía escapar hábilmente á toda pesquisa.

—¿Y á qué viene ahora todo eso?

—Para decirte que yo admiraba mucho á Giulio y que los días en que vivió en esta casa yo le espiaba, pareciéndome el verdadero tipo que yo soñaba; amable, educado, civil en apariencia, audaz, cínico, brutal en realidad. Y el compañero que tenía me pareció, no sé por qué, una víctima de Giulio.

La *Gata* se encogió de hombros.

—¡Con qué cuentos sales ahora! ¿Y no fué aquel bello sujeto, que tenía siempre los ojos bajos, el asesino de Giulio?

—¿Quién te lo ha dicho?—objetó *Fischietto*—. ¿Porque el muerto llevaba encima las ropas y los documentos de Giulio? Acuérdate de que el rostro del asesinado no tenía ya figura humana.

—¿Y qué crees?

Fischietto tenía necesidad de un desahogo, y, apoyando los codos en la mesa y mirando á la vieja, dijo en voz baja:

—Estoy seguro de que Giulio vive aun y de que por alguna cosa se ha hecho pasar por muerto.

La *Gata* dió un salto sobre su asiento.

—¡Lo que dices podría también ser verdad!—exclamó.

—Lo es y oye lo que pienso: Giulio y su amigo regresaban de no sé dónde, pero ciertamente de muy lejos.

—De Marsella, si bien recuerdo.

—Admitámoslo, pues. Ellos se hacían pasar por pobres; pero debían de llevar consigo un tesoro.

—¡Oh! ¡Oh! ¡Cómo corres!

—Es así como te digo. Pero aquel tesoro tendría que ser dividido, ó quizás perteneciese todo al compañero de Giulio; entonces éste pensó desembarazarse de su compañero.

—Razonas como un abogado, como si hubieses presenciado el crimen.

—Por desgracia, nada he visto; pero tengo mucha perspicacia y puedo luchar con ventaja con muchos polizontes. Y adivino que Giulio está en Turín disfrutando el tesoro robado, riéndose de todos los que le creen muerto.

La *Gata* que no se convencía tan fácilmente, bajó la cabeza sonriendo.

Fischietto se sintió molestado.

—¿Y si te dijese que quizás Alda sea su cómplice?

La *Gata*, saltó sobre su asiento.

—¡Qué paparruchas cuentas!—gruñó.

Fischietto no pudo contenerse.

—¿Paparruchas? ¿Y si te dijese que con estos ojos he visto entrar á Giulio en casa de Alda?

Y sin dar tiempo á la *Gata* para responder prosiguió agitado, con el rostro rojo como una amapola:

—Sí, sí, era él; aunque iba elegantemente vestido y se ha dejado crecer la barba, le reconocí enseguida. Nos hemos encontrado frente á frente y aunque no se ha traicionado con ningún movimiento, entornó los ojos y miróme de soslayo, como hacía Giulio cuando veía á alguno al que creía reconocer.

La *Gata* escuchaba anhelante, con los ojos dilatados por la sorpresa. Una oleada de sangre le encendió el rostro.

—¿Él? ¿Él el príncipe incógnito que mantiene á mi hija?

Prorrumpió en una carcajada nerviosa.

—¡Ah! ¡Si fuese cierto lo que dices, ya nos aprovecharíamos nosotros.

—Ganaríamos una fortuna.

—Mira, ahora que pienso, la melancolía de Alda comenzó precisamente al regreso de Giulio. ¡Y pensar que yo estaba tan lejos de imaginármelo que les dejaba juntos horas y horas!.., ¡Ah!.. ¡La pícara no ha dejado escapar nada de su secreto, pero nosotros lo descubriremos!

Los ojos de *Fischietto* centelleaban.

—Hemos de tener mucha cautela—dijo el granuja—, porque, ya te lo he dicho antes y estoy seguro de ello, Giulio no es un bribón vulgar y si se apercibiese de algo quizás nos quitaría de enmedio. Me dirás que tenemos en nuestro favor muchas probabilidades; pero bastaría la más pequeña imprudencia para que convirtiéramos en humo nuestras esperanzas. Déjame obrar á mí; únicamente necesito para trabajar que me adelantes algún dinero.

Esto último no fué muy del agrado de la vieja; pero el granuja acabó por convencerla, deslumbrándola con tales esperanzas, que la *Gata*, segura ya de llenar los bolsillos de oro, acabó por desembolsar á *Fischietto* un centenar de liras.

Cuando hubo gastado hasta el último céntimo con la *Mora*, una bella y procaz muchacha de los bajos fondos turinenses que le compensaba de las horas pasadas en compañía de la *Gata*, *Fischietto* comenzó su empresa con fiera obstinación.

El granuja pasó muchas noches vigilando el palacete de Aida, ocultándose detrás de los árboles á cualquier rumor de pasos, procurando sustraerse á la vigilancia de las patrullas nocturnas.

Y así vió entrar á la condesa Vittoria, que él creyó la compañera de Aida, y al marqués de Castellazzo, al cual no pudo ver bien el rostro, pero cuyo porte y estatura le dió á entender que no se trataba del hombre que buscaba.

¿Se habría ilusionado demasiado pronto?

Comenzaba á desesperar; pero una noche, después de haber visto entrar al marqués de Castellazzo, iba á retirarse cuando vió detenerse ante el palacete un coche de alquiler y descender de él al conde Darío, que se volvió para pagar al cochero.

—¡Es él!—exclamó *Fischietto* estremeciéndose de alegría.

Y se ocultó detrás de un árbol.

Darío despidió al cochero y entró en la casa.

Fischietto permaneció firme en su puesto.

No habían transcurrido cinco minutos cuando el granuja vió salir al conde y le oyó murmurar sordamente.

Darío se puso á andar de aquí para allá, haciendo gestos de rabia.

Dos veces pasó junto al árbol que escondía á *Fischietto*, sin descubrir la presencia de éste.

Y el granuja le oyó murmurar:

—¡Ah! ¡Está el otro, pero sabré quién es!

Fischietto abandonó su puesto de observación y acercándose resueltamente á Darío dijo:

—¿Me hace el favor de una cerilla?

El conde retrocedió un paso, creyendo que se encontraba frente á un ladrón.

Fischietto comprendió el gesto.

—No tema—dijo el jovenzuelo—, soy un hombre honrado. Paseo por aquí porque tengo orden de vigilar á la *Bella Turinense*.

Darío cayó en el lazo. Se comprendía que él no había reconocido á *Fischietto*, mientras que el granuja había confirmado plenamente sus suposiciones.

Darío sacó una caja de cerillas, y mientras la entregaba á *Fischietto*, decía con fingida indiferencia:

—¡Ah! ¿Estás pagado por el protector de Alda?

El granuja miró á su alrededor, como si temiese que alguien le escuchase, y después dijo en voz baja:

—Sí, señor; está celosísimo de ella y ¡ay si supiese que otro la visita! Es un hombre bastante generoso; pero le engañaría sin reparo si me trajese cuenta el hacerlo.

El conde se echó á reir.

—Me gusta tu franqueza y quizás yo mismo me sirva de ti. Pero antes quisiera saber algo acerca de ese hombre.

Fischietto le interrumpió:

—Sería una imprudencia el que habláramos aquí; puede salir de un momento á otro el protector y sorprendernos... Además, estos asuntos no me gusta tratarlos en la calle.

—¿A dónde quieres que vayamos?—preguntó Darío, no disimulando un gesto de impaciencia.

El granuja fingió no notarlo.

—Esta noche á ninguna parte—respondió—; pero mañana, á esta hora, podríamos encontrarnos en la Vía del Bastione Verde y yo le llevaría á una botillería donde hay cuartitos reservados en los cuales se puede conversar con toda libertad, sin que oídos indiscretos escuchen.

Darío había retrocedido un paso, mirando con desconfianza al joven.

Pero *Fischietto* se había revestido de tal aire de ingenuidad, que el conde se repuso enseguida.

—Es un lugar limpio—agregó el granuja—y se bebe un buen vino.

Darío permaneció un momento callado. Temía comprometerse aceptando la invitación del joven y al mismo tiempo ardía en deseos de conocer al hombre que le había robado á Alda, que la mantenía tan espléndidamente.

Después de un instante de reflexión, el conde, acariciándose la barba con la punta de los dedos, dijo:

—Pues bien, estamos entendidos; mañana á esta hora me encontraré en el lugar indicado; no faltes.

—Descuide, caballero; me interesa ser puntual.

—Te recomiendo el silencio.

—Confíe en mí.

El conde se alejó, no sin dirigir antes una mirada de ira al palacete de Alda.

Fischietto, cuando quedó solo, se frotó las manos con júbilo.

—Ya le he cazado—murmuró entre dientes—, ya no se me escapa; es él, él mismo; si ha cambiado un poco su fisonomía, su mirada, su sonrisa, su voz son los de Giulio.

Siempre murmurando, se encaminó á casa de la *Gata*.

El bribón se había olvidado la llave; pero la vieja estaba aun levantada y á los golpes fuertes, insistentes, de *Fischietto*, preguntó con voz brusca, sin abrir:

—¿Quién es?

—Soy yo; abre enseguida.

Apenas estuvo abierta la puerta, *Fischietto* entró, empujando con cierta violencia á la *Gata*.

—¿Te siguen por ventura los guardias?—gruñó la vieja volviendo á cerrar la puerta.

—Me sigue.., el diablo que te lleve; ¿por qué tardabas en abrir? ¿Qué temes? ¿Que vengan á raptarte? ¿O es que temes que te roben la bolsa que tienes escondida?

La *Gata* se había puesto un poco pálida y tenía el rostro fruncido.

—¡Qué bolsa ni qué ocho cuartos! El poco dinero que tenía te lo has comido tú, gandul del diablo.

—Muérdete la lengua, momia asquerosa, ó tendrás que arrepentirte.

Habían entrado en la cocina y *Fischietto* sentóse junto al fuego.

La *Gata* continuaba gruñendo.

—¿No has acabado aun?—dijo el granuja mirándola hoscamente.

—¡Pero si es verdad!—estalló con ímpetu la vieja—. Te has comido mis cuatro cuartos sin conseguir nada de provecho. A veces parece que vas á descubrir la California y luego vuelves á casa más mohino que una mula.

—Vieja estúpida, merecías que te acariciase la espalda con el mango de la escoba. Pero haré otra cosa mejor: no darte parte de las ganancias de mañana por la noche; me las quedaré todas para mí.

La vieja, algo desconcertada, acercóse al joven y le preguntó tímidamente:

—¿Has visto quizás á Giulio?

—Mejor aun—respondió con énfasis *Fischietto*—; tengo una cita con él.

¿Hablaba en serio ó era un nuevo artificio de *Fischietto* para sacarla dinero?

Esto pensaba la *Gata* mientras miraba al joven como atontada.

—Tal como lo digo—agregó éste—. Y yo había pensado que á la cita acudieses también tú.

—¿De veras?

—Tan cierto como que estoy aquí. Pero después de tu acogida, de tus insultos...

La *Gata* adoptó un aire de humildad, de arrepentimiento.

—Perdóname, no lo he hecho premeditadamente... Eres tú el que me molestas á cada instante.

Fischietto continuaba con el entrecejo fruncido y no respondió.

La vieja fué á buscar una botella de vino y dos vasos que llenó hasta arriba.

Y entregando uno al granuja dijo:

—Vaya, choquemos.

Fischietto habría querido permanecer duro; pero la vieja le servía de mucho en aquella ocasión para que no se mostrase vencido.

Así, después de algunos gestos, tomó el vaso y con tono aun un poco brusco exclamó:

—¡Que sea esta la última vez que te me rebeles ¡A tu salud!

Y después de haber vaciado el vaso de un trago, se puso á relatarla cuanto nosotros ya sabemos.

Desde el día del asesinato de *Pinota*, Filippo había dejado de salir de noche. El infame se encerraba en la habitación donde se había desarrollado el triste drama y permanecía largas horas tendido como inerte en un sofá, fantaseando.

No había dejado el pabellón; después de una larga conversación con Darío, los dos hombres fueron juntos á casa del notario y pocos días después el palacete pasaba á propiedad del señor Moreno.

Éste había despedido á los porteros, á la cocinera y al jardinero y tenía constantemente cerrado el portón y corridas las persianas como si la casa estuviese deshabitada.

Comía fuera, arreglaba él mismo las habitaciones y no dejaba que nadie pudiese descubrir sus secretos.

Una noche, á las nueve, Filippo regresó á su casa en coche.

Sin aguardar á que el carruaje se detuviese y aun á algunos pasos del pabellón, el asesino de *Pinota* saltó á tierra.

—Hasta mañana, á las nueve—dijo en voz alta al cochero.

Llegó á su casa, abrió el portón y entró.

Un siniestro silencio reinaba en el pabellón; se notaba que el soplo de la muerte había pasado por allí.

Quien hubiese visto á Filippo en aquel momento habría quedado sorprendido del cambio de fisonomía; una arruga profundísima surcaba su frente, sus ojos despedían extraños resplandores.

En las habitaciones había frío y oscuridad. Filippo encendió una bujía y entró en la sala donde se cometió el crimen.

En la chimenea había algunos tizones apagados.

El señor Moreno dejó la luz y se puso á encender el fuego. Apenas la

La corte de menores de Nueva York.

Es por todos sentida la urgente necesidad de reprimir el desarrollo incesante de las malas costumbres en la niñez. Es función sustancial del Estado el preocuparse de la formación de buenos ciudadanos, en cuanto de su acción dependa, alejándolos del vicio, de la inmoralidad y del crimen.

No se ha tenido hasta el presente una noción clara y neta de esta pequeña entidad—el niño—juzgado como el primer elemento del conjunto social; ó si la ha habido, no se le ha dado la importancia que merece, no se le ha juzgado como base y fundamento de nuestra sociedad de mañana. No son las autoridades las llamadas á imponer el correctivo que corresponde á las faltas del niño; por eso es que notamos que ellas escapan á su acción en la inmensa mayoría de los casos. Es que con arreglo á los principios generales del derecho sólo los jueces son llamados á juzgar. La policía, la Municipalidad, etcétera, tienen muy diversas funciones y sus agentes, en más de un caso, carecen de las elevadas condiciones que deben adornar al juez.

Así las cosas, observamos como otras naciones más adelantadas que la nuestra, con más abundantes medios para perfeccionar sus instituciones sociales, se han defendido de los pequeños conculcadores de las reglas de las buenas costumbres, de los principios morales y hasta de los artículos del Código penal.

Los Estados Unidos ensayaron há más de diez años el establecimiento de lo que, tomando las cosas á lo serio, llaman The Children's Court (Corte de Niños, Corte Juvenil ó de Menores), destinada como justicia de carácter especial á corregir las malas costumbres y delincuencia de los niños. Estas cortes, que nacieron en Chicago, fueron luego establecidas y funcionan en casi todas las grandes ciudades de la Unión Americana. La Children's Court de Nueva York está servida por uno de los seis miembros que componen la corte denominada de Speccial Session' Corporación de alta categoría en el orden judicial.

Tales instituciones han pasado de los Estados Unidos á Italia (Roma y Turín), á Suiza á Francia, etc. Los resultados obtenidos ha sido halagadores.

¿Cuándo se hará en España un ensayo de sa beneficiosa institución?

Inventos extraños.

Entre los inventores que trabajan formalmente para obtener algo nuevo y beneficioso hay algunos que, si bien trabajan con no menos formalidad que los otros, sólo consiguen hacer reir. A esta última categoría pertenece un individuo que acaba de lanzar al mercado un aparato que denomina anti-roncador y que, como su nombre indica, sirve para quitar la costumbre de roncar. El aparato, aplicado al rostro del ruidoso durmiente, le sujeta la boca, obligándole á respirar por la nariz, bajo pena de morir asfixiado.

Otro inventor tiene gran fe en unas linternas que ha ideado destinadas al calzado. Las linternas tienen la forma de una cafetera y se ajustan á las botas para que iluminen el camino y eviten un mal paso.

También se ha puesto á la venta un despertador que, en vez de poner en movimiento un timbre, sacude el rostro del dormilón con una especie de zorros. La ventaja principal del nuevo aparato, según su propio inventor, es que para verse libre de los zorros hay que salirse de la cama, porque el reloj se pone en la cabecera y no tiene interruptor como los despertadores ordinarios.

Pero los inventos más notables se refieren á la cría de gallinas. Varios inventores han ideado sistemas para obligar á hacer ejercicio á las aves de corral. Hasta ahora el único medio de que las gallinas no permanecieran inactivas consistía en echarles el grano revuelto con paja; pero los nuevos sistemas constituyen verdaderos aparatos de gimnasia obligatoria, pues las aves no tienen más remedio que moverse si quieren comer. El principio es idéntico al de otros varios inventos: una rueda de escalera cuyo movimiento puede regularse según el peso y la agilidad de las aves. Subiendo deprisa, la gallina alcanza la comida; pero debe seguir subiendo para no alejarse del comedero. Sólo falta que los inventores den con el medio de aprovechar la energía que se desperdicia para extraer agua de algún pozo.

También se ha inventado un ponedero eléctrico que impide á las gallinas comerse los huevos.

Servicio telegráfico y telefónico

de nuestros corresponsales.

Madrid, provincias y extranjero.

Catedrático y auxiliar.

Madrid, 16 Abril.

Ha sido nombrado catedrático numerario de Etica en la Universidad de Barcelona don Tomás Carreras Artau.

También se ha nombrado á don Salvador Tayá Felella auxiliar numerario del segundo grupo de la Facultad de Farmacia de Barcelona.

DE PROVINCIAS.

Entierro.

San Sebastián.—Desde el cementerio de la estación de Amosa fué conducido el cadáver del joven radical Tomás Oregui, víctima de los sucesos de Eibar. Sobre el féretro se colocó una bandera republicana. Fué llevado en hombros por los republicanos y le seguía una carroza. A la mitad de la calle de San Martín hubo un revuelo porque contra las indicaciones de la policía querían los concurrentes seguir por dicha calle, contraviniendo las órdenes del gobernador. Dieron vivas á la libertad y á Eibar. Después de salir el tren volvieron al Gobierno civil para protestar ante el gobernador de que la policía se opusiera á que siguieran por la calle de San Martín. El gobernador les dijo que el primer ultraje al cadáver lo habían hecho ellos, pues murió dentro de la religión católica y se opusieron á que asistiera al acto un sacerdote. En Eibar fué el cadáver recibido por el clero parroquial y Comisiones de republicanos y socialistas. Después de un responso en la parroquia los concurrentes se dirigieron al cementerio, donde se efectuó el entierro, sin incidentes.

Noticias de Africa.

Melilla.—Ayer mañana, á las diez y media, se efectuó cerca de la posición de Destrax el rescate de los niños Petra y Francisco González, que estaban prisioneros de la jarca.

La entrega la hizo personalmente el Chammar de M'Taiza, acompañado de cuatro jefes de la jarca enemiga.

La oficialidad del regimiento de Cariñola les invitó á almorzar.

A las ocho de la mañana se vió venir un grupo de moros y avanzaron dos kilómetros desde Texdra un oficial de policía, dos policías y varios moros.

Harch-Amat se adelantó, saludando, y por mediación del intérprete hizo constar que el acto no tenía carácter de canje, sino meramente de entrega, puesto que traía los prisioneros sin condiciones. Los muchachos venían montados en una mula y al verse entre nosotros prorrumpieron en llanto y en demostraciones de gratitud. En Texdra se les sirvió una comida.

Poco después de mediodía subieron en un carro de Administración y emprendieron el camino de avanzamiento. Petra viste falda azul y una capa negra. Trae un brazo en cabestrillo y sin movimiento á causa de un balazo que recibió la noche del crimen. Es agraciada y se expresa con soltura.

El niño viste traje de marinero. No se da cuenta de su desgracia y apenas habla.

Petra dice que la noche del crimen, cuando vió que los moros asaltaban su alcoba, no sabiendo que habían asesinado á sus padres, huyó, buscando la salida para pedir auxilio; pero en aquel momento recibió un balazo en el brazo. Con su hermanito se ocultó debajo de la cama, donde fueron descubiertos por los forajidos. Estos eran quince, y uno trató de asesinarla con un cuchillo, pero ella se prestó voluntariamente á seguirles y no volvieron á maltratarla. Cuando iba con su hermanito delante de los bandidos vió que uno degollaba á su hermana por negarse á continuar la marcha. Bajo esta terrible impresión siguieron toda la noche el camino hasta el campamento de Bu-Hamara. Petra González dice que hace ocho días la llevaron al campamento de Hach-Lmar y allí ha sido objeto de toda clase de atenciones. Las indígenas querían vestirla

á la mora y la invitaban á que abrazase su religión; pero Petra se negó rotundamente. Manifiesta que el moro HachiAmar se la llevaba con frecuencia á su casa, donde tiene muchos muebles y objetos europeos. Los malhechores le quitaron una cadena de oro que llevaba al cuello.

El niño Francisco era muy mimado por todos los moros de la jarca, que jugaban con él y le obsequiaban con golosinas y dinero.

Asegura Petra que hace unos días recibió Hach-Amar una carta de un francés del Muluya en la que éste le ofrecía 14,000 pesetas por Petra y su hermanito. El jefe rebelde se negó á ello, diciendo que quería entregarlos á los españoles.

A causa del fuerte levante ha tenido que zarpar el correo sin recoger la correspondencia ni ningún viajero de Melilla.

El *Gato*, que ha llegado hoy, ha dicho que en el mismo departamento del tren venía el Roghi, á quien asegura haber reconocido por varias inequívocas señales. La noticia circuló por todo el tren. El personaje moro, que vestía albornoz negro, descendió en Nador, huyendo de la curiosidad de los viajeros y asegurando que no conocía ni de vista al Roghi.

La duquesa de Tamames, con el general Aldave, visitó el zoco Had Benisicar. Saludáronles los caides de aquellas cabilas. La oficialidad de la policía les obsequió con té á la usanza mora.

Hoy han comenzado los relevos en las avanzadas con arreglo á la nueva organización de las brigadas.

El temporal de levante ha obligado á ir los barcos á Chafarinas.

Acentúanse los optimismos respecto á la disolución de la jarca.

Ha dado en el Círculo Mercantil un concierto el pianista austriaco Adolfo Borschka.

De Alhucemas las noticias son satisfactorias. Muchos caides notables han visitado al comandante de la plaza.

Regresan á sus hogares muchos jarqueños.

Ceuta.—Han jurado la bandera 4,000 reclutas. Al acto han asistido las autoridades. El comercio ha cerrado las puertas. Los balcones estaban engalanados.

Desfilaron 10,000 hombres en traje de campaña.

La jura la han presenciado muchos moros venidos del campo. Después asistieron al teatro.

El Ayuntamiento en pleno estuvo en el Gobierno militar cambiando impresiones.

EXTRANJERO.

Servicio especial de la AGENCIA HAVAS

La salud de la zarina.—Las proposiciones españolas.

París, 16 (6'45).

Un diario de Berlín da malas noticias de la zarina, la cual no puede andar sino con muletas.

París, 16 (7'40).

Los periódicos dicen que el Consejo de ministros de hoy estudiará las últimas proposiciones españolas á propósito de Marruecos.

Le Matin cree saber que la mayoría de los individuos del Gobierno las consideran inaceptables.

Lo del *Titanic*.—El número de ahogados.

New-York, 16 (6'45).

Se han desarrollado escenas emocionantes ante las oficinas del White Star Line. Agolpábanse á la puerta hombres desesperados, mujeres llorando, esforzándose para obtener noticias del siniestro.

El White Star Line reconoce que sólo han sido salvadas unas 675 personas de las 2,200 que iban á bordo.

Las víctimas.

Londres, 16 (7'50).

The Times evalúa las víctimas entre pasajeros y equipo en 1,700; pero otras evaluaciones las hacen llegar hasta 2,400.

Las pérdidas materiales son enormes. Además del valor del buque, se consignan en el cargamento 1.000,000 de esterlinas en diamantes, 120,000 esterlinas en perlas y varios millones en plata. Se cree que este es el golpe más formidable que han recibido las Compañías de seguros.

ULTIMOS PARTES.

La «Gaceta».

Madrid, 16 Abril (10 mañana).

La *Gaceta* publica:

Decretos de Estado y Gracia y Justicia firmados ayer y transmitidos ya.

Real orden de Gobernación declarando que los diputados que asisten á las sesiones de las Comisiones mixtas tienen derecho al cobro de las dietas á que se refiere el artículo 101 del reglamento de 25 de Diciembre de 1896 y el 92 de la ley provincial.

Real orden de Instrucción pública sobre validez de matrículas de alumnos oficiales y no oficiales de Centros dependientes de este ministerio que hayan tenido que incorporarse al ejército de operaciones en Africa.

Relación de las declaraciones de derechos pasivos hechas por la Dirección general de la Deuda y Clases pasivas durante la primera quincena de Marzo del año actual.

El punto final.

Hoy publica *El Imparcial* el último artículo del señor Gasset de la serie «En torno de una crisis». Se titula «Escrito de conclusiones» y se ocupa en él especialmente del expediente del ferrocarril de Puertollano. Hace alusión al debate que en el Congreso hubo sobre este asunto y dice: «Siempre hablé de un error ministerial, salvando el recto propósito; pero siempre mantuve que ese error, á diferencia de otros existentes, porque si hubiese sido cierto á nadie ni á nada irrogaba perjuicios, dañaba en tres millones de reales á los intereses del Erario. Tal creía y tal creo. ¿Por qué se procedió así?»

Inmigrantes españoles.

Coruña.—Ha fondeado el vapor inglés *Oriza*, que procede de Buenos Aires y conduce á España 217 inmigrantes de distintas regiones. Todos ellos abandonaron la patria hace poco tiempo, en busca de destino en América, la realidad se impuso y han llegado de nuevo á España.

Durante la travesía fallecieron á bordo los pasajeros Nicolás Quideni y Alejandro Martínez.

Noticias del Rif.

Melilla.—Como el temporal ha amainado bastante, ayer tarde pudo zarpar el vapor correo *Puchol*, después de haber desembarcado el pasaje con las necesarias precauciones.

Entre los moros entregados al Hach Amar de M'Talza figura una niña de seis años encontrada en la Cariba hace dos meses y que al saber que se la llevaban al campo moro pretendió escapar diciendo: «Quiero quedarme con los españoles.»

Las fuerzas indígenas de caballería é infantería realizaron un paseo militar. A su regreso desfilaron por la calle del general Chacel, siendo presenciado el desfile por numeroso público. En el Avanzamiento ha ocurrido una desgracia. En el momento que un capitán y dos soldados recorrían las guardias de la posición disparósele el fusil á un centinela perteneciente al regimiento de Guadalajara y el proyectil fué á alojarse en el cuerpo del soldado del regimiento de Extremadura José Molino, que falleció instantáneamente.

Bolsín mañana.

Interior, 84'80 dinero; Nortes, 100'20 dinero; Alicantes, 97'20 papel; Andaluces, 67'00 operaciones; Orenses, 25'90 operaciones; Platas, 95'00 operaciones.

Imprenta de EL PRINCIPADO, Ronda Mancha, 3 bis, bajo.